

## PADRE ÓSCAR FERNANDO GÓMEZ SOTO, CSB, DE LA COMISIÓN DE NUEVAS GENERACIONES DE LA CLAR\*

Como Nuevas Generaciones (NG), nos hemos reunidos en este día representantes de todas las Conferencias Nacionales de América Latina y el Caribe. Cada una ha hecho pre-congresos y todos nosotros hemos participado buscando los sueños, las ataduras y las convicciones que tenemos como NG de la Vida Consagrada (VC); este proceso lo hemos vivido al ritmo de la historia de este caminar de la CLAR, acompañando y apoyando a las NG de religiosas y religiosos del Continente.

El Evangelio de hoy nos propone honestidad en la relación con Dios y en su obra: “Cuidense de no practicar su justicia delante de los seres humanos para ser vistos por ellos...”; el referente esencial de nuestra condición discipular y misionera es la capacidad honesta que haya en y para el Reino, de parte nuestra. El Padre, *Abba*’, ve lo que hay en lo más íntimo de nuestras comunidades religiosas, pero más importante aún, reconoce lo que hay en nuestros corazones de jóvenes religiosos, mejor, de NG.

Con este propósito, las invito y los invito hoy a que hagamos una lectura agradecida de lo que ha significado todo este recorrido de

---

\* Homilía pronunciada durante la Eucaristía del miércoles 17 de junio, en la Jornada de Nuevas Generaciones que se desarrolló en el marco del Congreso de Vida Consagrada. Textos: 2Co 9, 6-11; Sal 111, 1-4,9; y Mt 6, 1-6, 16-18.

las NG en nuestras Conferencias y en nuestras comunidades. Así, cumpliremos el deseo de acompañar y apoyar la VC “naciente en esta época”, buscando ser “puente inter-generacional”, con una manera especial de reconocer el rostro de Dios en la novedad de las NG que desafían a vivir en serio el Evangelio de Jesús.

La comisión de NG de la CLAR se siente animada y da gracias a Dios por el protagonismo que las NG han tenido en las distintas Conferencias y, en especial, por la respuesta positiva y generosa que han dado para el Congreso. Aquí podemos reconocer a Dios mismo actuando en los nuevos horizontes y sus desafíos.

La primera lectura, de san Pablo a los Corintios nos invita a “sembrar, no tacañamente, sino generosamente, para cosechar de la misma manera” y a que “cada uno dé como haya decidido su conciencia”. Siento que las NG, a la luz del trabajo que hemos acompañado, han sembrado generosamente en cada una de sus Conferencias y las han dinamizado a nivel interno, ahora falta que fructifique ese sembrado, hecho con generosidad por cada uno de ustedes. Este sembrado

hay que cuidarlo, abonarlo y ponerlo. Allí es donde podemos ser protagonistas de este espacio y misión que se nos ha encomendado en la Iglesia. No podemos perder la esperanza que cada uno de ustedes ha inyectado en sus países, Conferencias y comunidades. Desde esta realidad vamos a vivir este protagonismo que se espera de nosotras y nosotros durante el Congreso, no podemos dejar pasar esta oportunidad. Aquí, a partir de lo realizado hasta ahora, estaremos en el ejercicio de cuidar lo que hemos sembrado. Se tiene que notar nuestra presencia, no por el ruido, sino por nuestra participación activa y propositiva.

Nuestra presidenta, la Hna. Mercedes Casas Sánchez nos desafió con su saludo (ver *Revista CLAR* No. 3 de 2015, pp. XX-XX). Ella nos invitó ser esperanza, novedad, a ser propositivos, a ser Evangelio en la VC como NG; y esto, nos lo afirmaba: “no va a venir desde arriba, sino desde nosotros mismos”. Tenemos que arriesgarnos a ser la novedad, a ser la esperanza, a tomar la antorcha de la VC, con la confianza que nos da saber que Dios nos acompaña en este itinerario de nueva humanidad.

En la VC, algo nuevo esta surgiendo, el grito de las NG se va a escuchar en el Congreso. Tenemos miedos, de esto no hay duda y lo hemos constatado en los encuentros generacionales. Pero aquí no se trata de una lucha de poderes entre hermanos mayores y las NG, sino más bien de ser conscientes de que los escenarios han cambiado y de que los desafíos son otros y es vital trabajar en conjunto, desde la experiencia

de los mayores y la energía y los sueños de nosotros. Es Dios mismo quien va proponiendo estos espacios; ¡Él nos acompañe! Por nuestra parte, dejémonos mover por el Espíritu del Resucitado que nos ha traído aquí para, como lo dice el lema del Congreso, ‘mover las piedras, desatar las vendas y salir del sepulcro’, al encuentro de la novedad que va aconteciendo en medio de nosotros.